

# DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN A LA TEOLOGÍA DEL PAPA FRANCISCO

¿Ruptura o continuidad?

---

JOSÉ FRANCISCO  
GÓMEZ HINOJOSA



PRÓLOGO  
MONS. ROGELIO CABRERA LÓPEZ

# ÍNDICE

SIGLAS .....	5
PRÓLOGO, de Rogelio Cabrera López .....	7
INTRODUCCIÓN .....	9

## PRIMER BLOQUE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

1. UN POCO DE HISTORIA .....	17
1. Los inicios .....	17
a) El Concilio ecuménico Vaticano II .....	18
b) Crisis estructural latinoamericana .....	19
c) La teoría de la dependencia .....	20
d) El compromiso con los pobres .....	21
e) Medellín .....	21
f) Las Comunidades Eclesiales de Base .....	22
2. Primera sistematización .....	24
3. Maduración, diversificación y difusión de la teología de la liberación .....	25
4. Silencio prudente .....	27
Primera recapitulación .....	29
2. LA TEOLOGÍA DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN .....	31
1. El método de la teología de la liberación .....	31
a) La mediación socio-analítica (ver) .....	35
b) La mediación hermenéutica (juzgar) .....	36
c) La mediación práctica (actuar) .....	37
d) Las formas de hacer teología de la liberación ....	38
2. La cristología de la teología de la liberación .....	44
a) Una cristología «desde la periferia» .....	44

b) Del Cristo de la fe al Jesús histórico .....	46
c) Importancia de una cristología de liberación para la tarea cristológica universal .....	49
3. La eclesiología de la teología de la liberación .....	51
a) La misión de la Iglesia .....	51
b) Las relaciones entre Iglesia y Reino .....	52
c) Las notas teológicas de la Iglesia para la teología de la liberación .....	54
d) ¿Una nueva Iglesia? .....	55
4. La antropología de la teología de la liberación .....	57
a) Definición de términos .....	57
b) El ser humano en la teología de la liberación .....	59
Segunda recapitulación .....	69
Adenda. Las tentaciones de la teología de la liberación .	71

## SEGUNDO BLOQUE

### LA TEOLOGÍA DEL PAPA FRANCISCO

3. DE BERGOGLIO A FRANCISCO DE ROMA .....	77
1. La teología del pueblo .....	78
2. La teología del pueblo y la teología de la liberación .	79
3. El influjo de la teología del pueblo en Bergoglio - Francisco de Roma .....	80
Tercera recapitulación .....	83
4. LA PROPUESTA TEOLÓGICA DE FRANCISCO DE ROMA .....	85
1. El método en la teología de Francisco de Roma .....	85
2. La cristología en la teología de Francisco de Roma .	88
a) Jesucristo vivo .....	89
b) Jesucristo pobre .....	91
c) Jesucristo misericordioso .....	93
3. La eclesiología en la teología del papa Francisco .....	96
a) Iglesia de puertas abiertas .....	96
b) Iglesia en salida .....	100

c) Iglesia pobre para los pobres .....	102
d) Iglesia misericordiosa .....	105
e) Iglesia sinodal .....	108
4. La antropología en la teología del papa Francisco ...	113
a) La relación consigo mismo .....	114
b) La relación con los demás .....	118
c) La relación con el medio ambiente .....	122
d) La relación con Dios .....	126
Cuarta recapitulación .....	128

### TERCER BLOQUE.

#### ENTONCES, ¿RUPTURA O CONTINUIDAD?

5. DIFERENCIAS, SEMEJANZAS Y POSIBLE PUENTE COMUNICATIVO ENTRE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y LA TEOLOGÍA DEL PAPA FRANCISCO .....	133
1. Las diferencias .....	133
2. Las semejanzas .....	138
3. La misericordia: ¿puente entre las dos teologías? .....	143
Quinta recapitulación .....	152
CONCLUSIÓN .....	153

## INTRODUCCIÓN

La TL se ha convertido en la principal referencia teológica de América Latina. No ha sido la única, pero sí la que más ha destacado en el panorama teológico, no solo latinoamericano, sino internacional.

Es cierto que otras expresiones teológicas, como la propuesta por el Centro Bíblico Teológico Pastoral para América Latina y el Caribe (CEBITEPAL) en sus cursos y publicaciones, la recogida en los documentos de trabajo y finales de las diversas conferencias del CELAM, la que aparece en los manuales académicos de seminarios e institutos de teología o la propia de teólogos latinoamericanos que no se incluirían en la TL, también son relevantes, pero no alcanzan la trascendencia que el movimiento llamado TL ha tenido en la Iglesia católica, y en la teología en general, desde la década de los setenta hasta finales del siglo pasado, aunque algunos de sus representantes afirman que todavía está presente entre nosotros<sup>1</sup>.

Jorge Bergoglio, como arzobispo de Buenos Aires, y sobre todo ya como Francisco de Roma, ha desarrollado un pensamiento teo-

---

<sup>1</sup> El mejor estudio que conozco sobre la historia de la teología latinoamericana es el de SELADOC, *Panorama de la teología latinoamericana*. Salamanca, Sígueme, 1975. Cf. también R. OLIVEROS, «Historia de la teología de la liberación», en I. ELLACURÍA / J. SOBRINO (eds.), *Mysterium liberationis. Conceptos fundamentales de la teología de la liberación* I. Madrid, Trotta, 1990, pp. 17-50; ID., *Liberación y teología. Génesis y crecimiento de una reflexión (1966-1976)*. México, DF, CRT, 1977, y V. CODINA, «Teología de la liberación 40 años después. Balance y perspectivas», en *Horizonte* 11/32 (2013), pp. 1357-1377. Este último, como la mayoría de los teólogos de la liberación, sostiene que ella sigue viva, abierta a nuevos horizontes en el futuro y respaldada por el pontificado del papa Francisco. Más adelante comentaremos los encuentros-talleres recientes que han tenido los teólogos de la liberación. Desde una perspectiva ampliada, donde la TL se coloca como una más de las «teologías del Sur», cf. J. J. TAMAYO, *Teologías del Sur. El giro descolonizador*. Madrid, Trotta, 2017. Se puede consultar la excelente reseña sobre este libro de J. MARTÍNEZ DE LA FE, «Las teologías del Sur son poscoloniales y decoloniales», en *Tendencias de las religiones*, 17 de enero de 2018.

lógico propio, manifiesto en su magisterio ordinario al frente de su diócesis, en sus catequesis diarias expresadas en sus homilias durante las misas en Santa Marta y, especialmente, en las encíclicas y Exhortaciones recientes. Por otra parte, coinciden diversos testimonios en afirmar que, como coordinador del documento final de Aparecida<sup>2</sup>, su influencia en el texto definitivo fue notable<sup>3</sup>. Sin embargo, al no ser de su autoría, tal documento no forma parte de su teología personal<sup>4</sup>, aunque aparecerán muchos de sus temas en EG<sup>5</sup>, con notables semejanzas.

---

<sup>2</sup> Cf. V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *Aparecida. Documento conclusivo*. México, DF, Conferencia del Episcopado Mexicano, 2007. En adelante se citará solamente como *Aparecida*.

<sup>3</sup> Así como también es de destacar la influencia de Aparecida en Bergoglio. Al respecto, cf. A. LEUCO, *El parto del papa. Se puede decir que el papa volvió hoy a su lugar de nacimiento*, en [www.continental.com.ar](http://www.continental.com.ar), 25 de julio de 2013.

<sup>4</sup> Sobre Francisco de Roma hay ya muchos textos en circulación que mencionan algunas anécdotas de su ministerio o rasgos de su personalidad. Recomiendo S. RUBIN / F. AMBROGUETTI, *El papa Francisco. Conversaciones con Jorge Bergoglio*. Barcelona, Ediciones B, 2013; obviamente, la conversación de Francisco de Roma con A. TORNIELLI, *El nombre de Dios es misericordia*. Barcelona, Planeta, 2016, e ID., *Los viajes de Francisco. Conversaciones con Su Santidad*. Ciudad de México, Planeta, 2017. Textos que se acercan más al análisis de su pensamiento pueden ser: M. FAZIO, *El papa Francisco. Claves de su pensamiento*. Madrid, Rialp, 2013; E. PIQUÉ, *Francisco: vida y revolución*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2013; A. RICCARDI, *La sorpresa del papa Francisco: crisis y futuro de la Iglesia*. Madrid, San Pablo, 2014; V. M. FERNÁNDEZ (en diálogo con P. RODARI), *La Iglesia del papa Francisco: los desafíos desde «Evangelii gaudium»*. Madrid, San Pablo, 2014; G. M. OTALORA, *Un profeta entre nosotros*, en <https://eclesialia.wordpress.com>, 14 de julio de 2017, y M. PÉREZ MILLÁN, «A cuatro años del “recen por mí”», en *Reflexiones*, 17 de marzo de 2017, y la entrevista que le hace M. BORGHESI, aparecida bajo el título: *Jorge Mario Bergoglio: una biografía intellettuale. Dialettica e mistica*. Milán, Jaca Books, 2017, en la que el entrevistador busca descubrir los influjos intelectuales, principalmente filosóficos, en Jorge Bergoglio. Muy crítico con el papa Francisco es el texto de G. FERRARA / A. GNOCCHI / M. PALMERO, *Questo papa piace troppo. Un'appassionata lettura critica*. Milán, Piemme, 2014. Véase la respuesta a esta posición de M. POLITI, *Francesco tra i lupi. Il segreto di una rivoluzione*. Roma-Bari, Laterza, 2014 y *En tus ojos está mi Palabra*, una compilación de las homilias pronunciadas por Bergoglio entre 1999 y 2013, con un prólogo y una entrevista de A. SPADARO, publicado por Claretianas en febrero de 2018. También puede consultarse R. DOUTHAT, «El papa Francisco es muy amado, pero su pontificado podría ser un desastre», en *The New York Times*, 20 de marzo de 2018. Puede seguirse también la revista semanal italiana *Il Mio Papa*, publicada por Mondadori y ya traducida al español.

<sup>5</sup> Cf. J. ARREGI, «*Evangelii gaudium*». *Una lectura*, en [www.feadulta.com/es.../4400](http://www.feadulta.com/es.../4400).

En el presente trabajo nos ceñiremos a esa Exhortación apostólica, a la encíclica LS, a la Exhortación apostólica pos-sinodal AL –que, aunque centra su atención en las familias, nos ofrece una interesante visión antropológica del papa Francisco– y a la reciente GE. Consideraré también LF e IM<sup>6</sup>.

El objetivo de este texto es tender un puente comparativo, si lo hay, entre ambas teologías, la TL y la de Francisco de Roma –manifiesta esta en los cinco documentos citados–, y responder a la inquietud de si hay ruptura o continuidad entre las dos teologías<sup>7</sup>. Solo analizaremos la metodología, la cristología, la eclesiológia y la antropología de las dos propuestas<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> Aunque la encíclica *Lumen fidei* (La luz de la fe) está firmada por el papa Francisco, se sabe que casi en su totalidad fue obra de su predecesor, Benedicto XVI. Sin embargo, Rino Fisichella, presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, sostuvo que el texto debe considerarse plenamente de Francisco de Roma, aunque se retomen algunas intenciones y contenidos propios del magisterio de su antecesor. Cf. la presentación de la encíclica en *Vatican Information Service*, 5 de julio de 2013. De cualquier manera, decidí incluirla en este análisis. Con respecto a *La Iglesia de la misericordia*. Ed. G. VIGINI. Madrid, Aguilar, 2014, conviene aclarar que, aunque es presentado como el «único libro escrito por el papa Francisco», en realidad es una recopilación de algunas de sus homilías y de algunos discursos durante el primer año de pontificado. Para este texto citaré conforme a los capítulos que propone la edición de Aguilar.

<sup>7</sup> La misma pregunta se la hace B. BARRANCO, «Francisco ante la teología de la liberación», en *La Jornada*, 27 de enero de 2016. H. FISCHER, *El papa Francisco y la teología de la liberación*, en *elcato.org*, 25 de noviembre de 2016, sostiene que si hay una estrecha continuidad. Pero, para sorpresa mía, Juan José Tamayo, español muy ligado a la TL, afirma que no, que, aunque Francisco de Roma ha dado muestras de gran cercanía a los pobres, no podría asumir la TL como propia, en *La teología de la liberación y el papa Francisco. ¿Puede asumirla la institución?*, en *www.religiondigital.com*, 6 de septiembre de 2013. Del mismo autor, cf. «Claroscuros del papa Francisco en el quinto aniversario de su elección», en *El País*, 13 de marzo de 2018. Y todavía me quedo más sorprendido al constatar que Hans Küng se muestra receloso ante la importancia que el papa Francisco les da a los pobres, revelando con ello –dice el teólogo suizo– el origen latinoamericano de Bergoglio, en «La prueba decisiva de Francisco», en *El País*, 26 de septiembre de 2013. Küng sostiene que los «nuevos pobres» a los que debe atender Francisco de Roma son los divorciados vueltos a casar, las mujeres y los sacerdotes casados. Estos comentarios reflejan, en mi opinión, las diferencias clásicas entre las teologías europeas y las latinoamericanas.

<sup>8</sup> Son muchos más los temas que podrían analizarse de la TL. En mis clases, por ejemplo, estudiamos también su hermenéutica, sacramentaria, escatología, espiritualidad, mariología, etc. Para efectos comparativos con la teología del papa Francisco nos ceñiremos a las cuatro disciplinas mencionadas.

No nos detendremos en los impactos pastorales que ambas teologías han tenido en nuestra Iglesia católica latinoamericana en los últimos cincuenta años –la TL–, con su influjo, por ejemplo, y como veremos más adelante, en las CEB<sup>9</sup>, ni en la gran presencia que el pensamiento teológico del papa Francisco tiene dentro de la Iglesia católica y fuera de ella –en muchas ocasiones, y pareciera que sus posiciones teológicas son mejor recibidas fuera que dentro– en temas fronterizos, como la atención a los divorciados vueltos a casar y a las personas homosexuales, el diaconado femenino, la posibilidad de un celibato opcional en los presbíteros, etc.

Las simpatías y antipatías que los pronunciamientos papales han encontrado tienen su base, sí, en la forma de gobierno y en el estilo personal de Francisco de Roma –tema interesante, pero que escapa a los objetivos de este trabajo–. Sin embargo, creo que es especialmente en la teología que está detrás de esas actitudes y pronunciamientos donde se encuentra la fuente de tales críticas, y es en ella donde nos detendremos.

Conviene aclarar que este libro está dirigido no a los estudiosos de la teología y a sus especialistas, que lo encontrarán, con seguridad, inconsistente y falto de precisión documental, sino a los interesados en el tema y no habituados a la terminología teológica. Esfuerzos más acabados se están llevando a cabo en varias universidades a través de tesis doctorales sobre diferentes temáticas y enfoques en la teología del papa Francisco.

Mi acercamiento no representará la expresión de un especialista en teología, sino de un interesado permanente en ella, y solo avalado por la formación recibida en el seminario, por las recientes lecturas de reportajes y libros sobre la materia y las clases, conferencias, talleres y cursos que he impartido en torno a esta disciplina, y por algunos artículos para revistas especializadas. De la

---

<sup>9</sup> Cf. M. DE CARVALHO AZEVEDO, «Comunidades Eclesiales de Base», en I. ELLACURÍA / J. SOBRINO (eds.), *Mysterium liberationis* II, o. c., pp. 245-265, y cualquier texto de José Marins.



misma manera, creo que los frescos aires eclesiales surgidos a raíz del papado de Jorge Bergoglio influirán para que este esfuerzo de investigación sea recibido con mayor benevolencia por los lectores, una vez que ya acabaron –supongo– las épocas en las que hablar o escribir sobre TL estaba vetado en la práctica, sobre todo en muchas instancias eclesiales.

## PRIMER BLOQUE

# LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Ofrezco un resumen de las clases que he impartido sobre TL y sobre teología latinoamericana, durante treinta años, en la Facultad de Teología del Seminario de Monterrey. Agradezco a mis compañeros-alumnos de 4° de teología del Seminario de Monterrey, quienes colaboraron en la investigación de este libro en el semestre junio-diciembre de 2016: Edgar Eduardo Alvarado González, Andrés Figueroa Santos, Adán Gómez Martínez, Carlos Nicolás Gómez Muñiz, Luis Alberto González Murillo, Adrián Marcelo Halún Cavazos, Rafael Antonio Hernández, David Jasso Ramírez, Reynaldo Lázaro Arriaga, Roberto Antonio López Abarca, Ángel Josué Loredó García, Pedro Mora Oviedo (+), Alfredo Roldán Reyna y Roberto Van Troi Ramírez Garza.

## UN POCO DE HISTORIA<sup>1</sup>

Explicar el desarrollo histórico de la TL exige estudiar, al menos, cuatro etapas fundamentales: los inicios en las décadas de los años sesenta y setenta, la primera sistematización en los setenta, la consolidación hacia finales del siglo xx y el actual «silencio» prudente, con el giro ecologista que han dado algunos de sus representantes más conocidos, como Leonardo Boff, y del que hablaremos más adelante.

### 1. Los inicios<sup>2</sup>

Los primeros pasos de la TL, sin referirnos a los grandes padres como Bartolomé de Las Casas, Vasco de Quiroga o Antonio de Montesinos –que bien podrían ser considerados como los primeros teólogos de la liberación en nuestro continente<sup>3</sup>–, hay que situar-

---

<sup>1</sup> Cf. E. DUSSEL, *Historia de la Iglesia en América Latina*. Buenos Aires, Nova Terra, 1974. Cf. también S. RODRÍGUEZ, *90 años de Gustavo Gutiérrez y 50 de la teología de la liberación* (II), en *Religión Digital*, 5 de junio de 2018. Lo interesante de este artículo es que presenta las intervenciones de Gustavo Gutiérrez antes de la publicación de su texto fundante: *Teología de la liberación. Perspectivas*, en 1971. Llama la atención la participación que el teólogo peruano tuvo incluso en las reuniones previas a la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín, en 1968. Cf. también la carta que el papa Francisco le envía a Gutiérrez con motivo de sus 90 años: *Francisco a Gustavo Gutiérrez: «Te agradezco lo que has contribuido a la Iglesia y a la humanidad»*, en *Religión Digital*, 6 de junio de 2018.

<sup>2</sup> Cf. J. RAMOS REGIDOR, *Jesús y el despertar de los oprimidos*. Salamanca, Sígueme, 1984, pp. 17-95, y C. FLORISTÁN, «Así nació la teología de la liberación», en *Vida Nueva* 1433 (1984), pp. 1203-1210.

<sup>3</sup> Sobre el trabajo liberador de estos misioneros, cf. F. MIREs, *En nombre de la cruz. Discusiones teológicas y políticas frente al holocausto de los indios*. San José (Costa Rica), DEI, 1986.

los en América Latina durante la década de los sesenta. Es cierto que, desde la llegada de los ibéricos a nuestras tierras latinoamericanas, fueron muchos los pastores que buscaron defender a los nativos de las injusticias y agresiones por parte de muchos conquistadores. Y lo hicieron no solo arriesgando sus vidas, sino justificando, desde el punto de vista teológico, la dignidad de quienes eran conquistados y evangelizados. Ahí se encontraba, en ciernes, la TL.

Sin embargo, es a partir de la segunda mitad de 1960 cuando podemos hablar, con propiedad, de una naciente TL. Varios son los acontecimientos, dentro y fuera de la Iglesia, que influyen en su gestación. Veamos.

#### *a) El Concilio ecuménico Vaticano II*

Este acontecimiento eclesial, quizá el más importante del siglo pasado, significa no solamente la apertura de la Iglesia al mundo moderno, sino la preocupación inicial por adecuar la reflexión teológica a esa nueva realidad. Los obispos participantes en esta magna reunión se llevaron a sus países la indicación de concretar en sus diócesis las enseñanzas conciliares. De ahí que el interés por aterrizar las enseñanzas conciliares a nuestras tierras sea el que impulsa la reflexión de los primeros teólogos de la liberación<sup>4</sup>,

---

<sup>4</sup> Así lo ha reconocido siempre Gustavo Gutiérrez, fundador y máximo representante de la TL. Cf. también V. CODINA, *Diario de un teólogo del posconcilio*. Bogotá, San Pablo, 2013, que explica la asimilación del Concilio Vaticano II en América Latina, a los casi cincuenta años después de su clausura, en 1965. En Europa, el texto *Mysterium Salutis*, en el que colaboraron los principales teólogos del Viejo Continente, significó la reacción teológica inmediata a las orientaciones del Concilio. Cf. J. FEINER / M. LÖHRER (dirs.), *Mysterium Salutis. Manual de teología como historia de la salvación*. Madrid, Cristiandad, 1969. Cf. también, sobre la recepción del Vaticano II en América Latina, J. SOBRINO, «La Iglesia de los pobres. Concreción latinoamericana del Vaticano II», en *Revista Latinoamericana de Teología* 5 (1985), pp. 115-146; R. MUÑOZ, «Nuestro camino de Iglesia desde el Concilio: para un discernimiento teológico-pastoral», en *Pastoral Popular* 3 (1985), pp. 12-18; G. GUTIÉRREZ, «Vaticano II y

avalados por obispos latinoamericanos que tuvieron activa participación en el Concilio, como el chileno Manuel Larraín y el brasileño Hélder Câmara. Hasta la fecha, en mi opinión, el Concilio sigue esperando una total aplicación en nuestras diferentes pastorales, antes de plantearnos la necesidad de otro. Para algunos estudiosos de Francisco de Roma, la propuesta teológico-pastoral del papa consiste solamente en aplicar las enseñanzas del Concilio a nuestra Iglesia<sup>5</sup>, con lo sencillo y complejo a la vez que tal tarea implica.

### b) Crisis estructural latinoamericana<sup>6</sup>

Después de una época optimista, en la que parecían soplar los aires libertarios sobre toda América Latina, gracias a la Revolución cubana y a figuras como el Che Guevara, el sistema económico-político vigente comenzó a presentar signos de crisis<sup>7</sup>, en especial a partir de la segunda mitad del siglo pasado. Las diferencias entre ricos y pobres aumentaron, y brotaron los regímenes represivos, con su contrapartida en los movimientos populares. Abundan los golpes de Estado en América del Sur –sobresaliendo el chileno, que ocasionó la muerte de Salvador Allende–, muchos de ellos orquestados desde Washington y coordinados por las embajadas de los

---

la Iglesia latinoamericana», en *Diakonia* 36 (1985), pp. 284-313, e ID., «La recepción del Vaticano II en América Latina», en G. ALBERIGO / J.-P. JOSSUA (dirs.), *La recepción del Vaticano II*. Madrid, Cristiandad, 1987, pp. 213-237.

<sup>5</sup> R. D'AMBROSIO, *Ce la farà Francesco? La sfida della riforma ecclesiale*. Bari, La Meridiana, 2016. Cf. también P. TRIGO, «El papa Francisco, expresión actualizada del Vaticano II», en *Revista Latinoamericana de Teología* 97 (2016), pp. 3-24.

<sup>6</sup> También conocida como crisis de la óptica desarrollista. Cf. Th. DOS SANTOS, «La crisis de la teoría del desarrollo y las relaciones de dependencia en América Latina», en *La dependencia político-económica de América Latina*. Boletín, Santiago de Chile, 1968.

<sup>7</sup> Cf. El excelente trabajo de C. FURTADO, *Desarrollo y subdesarrollo*. Buenos Aires, Eudeba, 1968.

Estados Unidos en los diferentes países latinoamericanos<sup>8</sup>. El famoso «Informe Rockefeller» llamaba la atención sobre el grave riesgo que significaba el activismo social de algunos miembros de la Iglesia católica para el dominio de Estados Unidos en el área<sup>9</sup>, resaltando, de manera implícita, la peligrosidad de la TL para los intereses norteamericanos.

### c) *La teoría de la dependencia*<sup>10</sup>

Este análisis de la situación latinoamericana y, en general, de los países del Tercer Mundo sostenía que el subdesarrollo de esas naciones tiene su origen en la dependencia a que son sometidas en razón del desarrollo y la expansión de los países capitalistas desarrollados. Muchos teólogos de la liberación partían de este presupuesto para la elaboración de sus contenidos teológicos, denunciando las doctrinas de seguridad nacional que, provenientes de los Estados Unidos, se instalaron en muchos de nuestros países. Ellas sostenían que las fuerzas armadas de los países latinoamericanos debían reprimir cualquier intento por instaurar el comunismo en el subcontinente. En ocasiones, algunas jerarquías eclesiásticas apoyaban tales doctrinas<sup>11</sup>, si bien no de manera directa, sí callando ante evidentes represiones para personas y grupos opositores y rebeldes.

---

<sup>8</sup> Las cintas *Estado de sitio* (1973) y *Desaparecido* (1982), de Costa Gravas, ilustran, desde la perspectiva cinematográfica, la responsabilidad norteamericana en muchos de los golpes de Estado sucedidos en América del Sur.

<sup>9</sup> Cf. el informe presentado al presidente Richard M. Nixon por la Misión Presidencial de Estados Unidos a América Latina, encabezada por Nelson Rockefeller, 30 de agosto de 1969.

<sup>10</sup> Cf. M. KAPLAN, *La crisis del desarrollismo y la nueva dependencia*. México, DF, UNAM, 1971; F. CARDOSO / E. FALETTI, *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México, DF, Siglo XXI, 1969; F. HINKELAMMERT, *El subdesarrollo en América Latina: un caso de desarrollo capitalista*. Buenos Aires, Paidós, 1970, e ID., *Ideologías del desarrollo y dialéctica de la historia*. Buenos Aires, Eudeba, 1970.

<sup>11</sup> Cf. J. COMBLIN, *The Church and the national security state*. Maryknoll, Orbis Books, 1979. También A. GARCÍA, *La doctrina de seguridad nacional*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1991.

#### *d) El compromiso con los pobres*

Laicos, religiosos, sacerdotes y obispos, partiendo de una clara conciencia sobre esa situación de miseria e injusticia, y basados en una lectura de la Palabra de Dios que enfatizaba la opción divina por los más pobres, asumieron un compromiso evangélico que se tradujo en una clara opción por los principales afectados de ese fenómeno. Fueron muchos los testimonios de diócesis y congregaciones religiosas que se decidieron a inyectar sus programas pastorales de esta opción<sup>12</sup>. Estos intentos, más encabezados por el clero regular que por el secular, provocaron en algunos sectores eclesiales ciertas antipatías y no pocos temores en las clases empresariales. Ya por la falta de testimonio radical de quienes predicaban la opción por los pobres, ya por la denuncia que ello implicaba para quienes vivían en sus comodidades, tal predicación encontró muchos obstáculos.

#### *e) Medellín<sup>13</sup>*

La Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1968) trata de interpretar el Vaticano II a la luz de la realidad de América Latina. Aquí adquieren carta de ciudadanía temas como paz, justicia, pobreza, situación de pecado, cambio de estructuras, concientización, educación liberadora, etc. No pocos eclesiásticos rechazaron en la práctica este lenguaje y los contenidos que esta-

---

<sup>12</sup> Cf. G. GUTIÉRREZ, *La fuerza histórica de los pobres*. Salamanca, Sígueme, 1982. Más adelante explicaremos la evolución del concepto «opción por los pobres», con su agregado «preferencial».

<sup>13</sup> Esta reunión, parteaguas en la historia de la teología y la pastoral latinoamericanas, estuvo precedida de encuentros como el de Baños (Ecuador), Mar de Plata (Argentina), Buga (Colombia), Melgar (Colombia) y Salvador (Brasil), todos entre 1966 y 1968, que fueron gestando de muchas maneras Medellín y sus decisivos aportes para la evangelización en América Latina.

ban detrás de tales expresiones<sup>14</sup>. Pareció que el sueño de Juan XXIII de generar una Iglesia de los pobres comenzaba a hacerse realidad. Llamó mucho la atención el respaldo casi unánime que dieron los obispos latinoamericanos en esa reunión al pensamiento que daría origen, pocos años después, a la TL y a la pastoral que de ella surgía por todas partes en América Latina<sup>15</sup>. En agosto-septiembre de 2018 se cumplen cincuenta de ese acontecimiento tan importante para la teología y pastoral latinoamericanas.

### *f) Las Comunidades Eclesiales de Base*

Íntimamente ligadas a la TL, las CEB surgen como una aplicación práctica de esa propuesta teológica en las que –como veremos más adelante– se produce una teología popular. Estos pequeños grupos comenzaron a reunirse para estudiar la Palabra de Dios, confrontándola con sus problemas concretos y buscando tener una participación activa en la Iglesia y la sociedad. Surgen en parroquias pobres, en zonas campesinas e indígenas, y no tienen forzosamente a un presbítero o a una religiosa como animadores. Estaban a cargo de agentes de pastoral con algo de preparación teológica. Las CEB preocuparon a algunos jerarcas y, aunque ya se hablaba de ellas

---

<sup>14</sup> En nuestra arquidiócesis de Monterrey, lo más suave que se dijo de la Conferencia de Medellín es que había padecido «peritonitis», en alusión al influjo que algunos peritos tuvieron en los obispos latinoamericanos. También se dijo que el demonio había dirigido las manos de los obispos para que firmaran el documento final. Durante años no se incluyó el estudio de los documentos de Medellín en la formación presbiteral.

<sup>15</sup> Una clara manifestación de este respaldo la dieron los cardenales brasileños Aloísio Lorscheider y Paulo Evaristo Arns, al acompañar a Leonardo Boff, cuando fue llamado a juicio por las autoridades vaticanas, el 7 de septiembre de 1984. Desde otro ángulo, y aunque no podemos hablar de un respaldo explícito a la TL, el martirio del ya santo Óscar Arnulfo Romero tiene que inscribirse en este testimonio de apoyo episcopal a la causa de los pobres. Cf. J. DELGADO, *Óscar A. Romero. Biografía*. San Salvador, UCA, 1990. Cf. también el interesante estudio de J. SOBRINO, «El desagravio. Monseñor Romero, su pueblo y el papa Francisco», en *Revista Latinoamericana de Teología* 99 (2016), pp. 215-221.



en la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín (1968), es en la Conferencia de Puebla (1979) donde son abordadas con detenimiento, señalando, sí, sus riesgos y posibles desviaciones, pero especialmente su validez y sus frutos positivos<sup>16</sup>.

Todos estos acontecimientos son la tierra fértil en la que surge la TL. Debemos aclarar que este movimiento teológico no se da únicamente dentro de la Iglesia católica, sino que atraviesa también muchas Iglesias históricas protestantes<sup>17</sup> y recoge un clima de renovación que se extendió no solo por toda América Latina, sino en muchos países del mundo. Tal impulso innovador, cuya fuente principal fue el Concilio ecuménico Vaticano II, permeó en la Iglesia universal durante toda la década de los setenta, hasta el punto de que pudimos hablar en esa época de una «primavera eclesial», quizá semejante a la que hemos estado viviendo con el papa Francisco desde su llegada al pontificado.

Pero, como sucede ahora con los cambios propuestos por Francisco de Roma, pasó también después del Concilio, y una suerte de involución comenzó a vivirse en nuestra Iglesia. Esta constatación, sustentada en regresos a posiciones teológicas y a prácticas litúrgicas que suponíamos ya superadas, ha marcado tanto a nuestra Iglesia reciente que seguimos batallando para hacer nuestros los postulados del Concilio, y que el papa Francisco quiere actualizar, como veremos más adelante.

---

<sup>16</sup> Cf. lo positivo de las CEB en *Puebla* 96-97; 156; 239; 629; 640. Y los riesgos aparecen en *Puebla* 98; 261-263; 630. A diferencia de la Conferencia Episcopal de Medellín, en la que a estos grupos se les llamaba «Comunidades de Base», en Puebla se agregó el adjetivo «eclesial», para significar con ello su inserción en la Iglesia y evitar que se les pudiera considerar solo como grupos de conformación meramente sociológica o política.

<sup>17</sup> Cf. también el impacto de la TL en otras confesiones religiosas: *Teología negra. Teología de la liberación*. Salamanca, Sígueme, 1974, y M. H. ELLIS, *Hacia una teología judía de la liberación*. San José (Costa Rica), DEI, 1988. De hecho, la tesis doctoral de Rubem Alves, de la Iglesia evangélica, *Toward a Theology of Liberation*, fue publicada en 1968, tres años antes que *Teología de la liberación. Perspectivas*, de Gustavo Gutiérrez.

## 2. Primera sistematización

Ya desde 1964, Gustavo Gutiérrez señala que la teología debe ser una reflexión crítica sobre una praxis determinada. En 1968 pronuncia una conferencia –en el Encuentro Nacional del Movimiento Sacerdotal ONIS, en Chimbote (Perú)– titulada «Hacia una teología de la liberación», en la que esboza las primeras intuiciones que después se convertirán en sus tesis fundamentales. Las ideas de esa conferencia las presenta en el Congreso de Teología en Bogotá (1970), las cuales, ampliadas y sistematizadas, constituyen su famoso libro *Teología de la liberación. Perspectivas*, publicado en 1971<sup>18</sup>. Debemos destacar con la misma importancia la obra de Hugo Assmann *Teología desde la praxis de liberación*, publicada en 1973<sup>19</sup>.

Gutiérrez sostiene que esta primera sistematización recoge «una nueva presencia de la Iglesia en América Latina» con las siguientes características: denuncia profética, en especial por parte de algunos obispos; evangelización concientizadora, apoyada en la pedagogía de Paulo Freire<sup>20</sup>; pobreza como exigencia testimonial; cambios en el estilo de vida de los presbíteros y mayor participación de laicos, religiosos y presbíteros en las decisiones pastorales de la Iglesia<sup>21</sup>.

---

<sup>18</sup> G. GUTIÉRREZ, *Teología de la liberación. Perspectivas*. Salamanca, Sígueme, 1972. Desde muchos ángulos, este texto debe ser considerado como el fundante de la TL. Cf. también R. MCAFEE BROWN / G. GUTIÉRREZ, *An Introduction to Liberation Theology*. Nueva York, Orbis Books, 1990.

<sup>19</sup> H. ASSMANN, *Teología desde la praxis de la liberación*, Salamanca, Sígueme, 1973.

<sup>20</sup> Cf. mi texto «¿Qué significa pensar... desde América Latina?», en *Efemérides Mexicana* 7/19 (1989), pp. 5-30.

<sup>21</sup> G. GUTIÉRREZ, *Teología de la liberación*, o. c., pp. 162-171. Leamos a R. MUÑOZ, *Nueva conciencia de la Iglesia en América Latina*. Salamanca, Sígueme, 1974, p. 41: «Una nueva conciencia eclesial empezó a tomar forma a partir del modo nuevo de vivir la fe de aquellos que estaban comprometidos con los pobres y su liberación».

### 3. Maduración, diversificación y difusión de la teología de la liberación

La década de los setenta es particularmente fecunda en la primera difusión de la TL. Durante los ochenta se dan distintos tipos de respuestas y diversificaciones. En 1972 se realiza el Encuentro de El Escorial, en España, cuyas memorias aparecen bajo el título *Fe cristiana y cambio social en América Latina*<sup>22</sup>. Es la presentación de la TL al mundo europeo. En 1974, la Comisión Teológica Internacional se ocupa del tema. En junio de ese año, la revista *Concilium* le dedica un número, el 96, con el título «Praxis de liberación y fe cristiana». En 1975, el teólogo Jürgen Moltmann escribe una carta sobre la TL a José Míguez Bonino a propósito de su libro *La fe en busca de eficacia*.

En agosto de ese año se realiza en la ciudad de México el primer encuentro latinoamericano de teología, cuyos resultados aparecen en *Liberación y cautiverio. Debates en torno al método de la teología en América Latina*. En 1976 se reúnen en Tanzania teólogos de tres continentes en un congreso ecuménico de teología y fundan la Asociación Ecuménica de Teólogos del Tercer Mundo. En 1978 se realiza en San José, Costa Rica, el primer encuentro latinoamericano de teólogos y científicos sociales, en el que se analiza la relación entre TL y ciencias sociales. En 1979, varios teólogos de la liberación acompañan como asesores a obispos participantes en la III Conferencia del CELAM. Ese mismo año, la Universidad de Nimega, Holanda, confiere el grado de doctor en teología, *honoris causa*, a Gustavo Gutiérrez.

En 1980 se elabora el *Documento de Santa Fe* en Estados Unidos, destinado a contrarrestar la TL en América Latina. En 1983 se

---

<sup>22</sup> Cf. INSTITUTO FE Y SECULARIDAD, *Fe cristiana y cambio social en América Latina*. Salamanca, Sígueme, 1973. V. CODINA sostiene que «no es exagerado afirmar que el [primer] encuentro de El Escorial (1972) fue de hecho, si no un momento fundante de la TL, sí un momento fundamental para su constitución como línea teológica», en «Teología de la liberación 40 años después», a. c., p. 1360.

aceleran las investigaciones sobre la obra teológica de Gustavo Gutiérrez y Leonardo Boff por parte de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe. En 1984 se publica la *Instrucción sobre algunos aspectos de la teología de la liberación*<sup>23</sup>, y dos años después *Libertad y liberación*. En 1986, las Ediciones Paulinas anuncian el deseo de publicar una especie de *Summa Theologica* sobre la TL, que incluyó monografías sobre los más diversos temas teológicos, y en 1990 Ignacio Ellacuría y Jon Sobrino publican *Mysterium liberationis* con la misma finalidad. Podríamos situar estos dos textos como el culmen de la producción doctrinal de la TL.

Los encuentros de El Escorial (1992)<sup>24</sup> y de San Leopoldo-Unisinós (2012)<sup>25</sup> han querido ser, más que un recuerdo nostálgico del pasado, una evaluación del paso recorrido, con una proyección de los retos teológicos que le esperan en el futuro a la TL. Otros encuentros de menor resonancia internacional mantienen viva la ilusión, como los organizados por Amerindia en 2015 y 2017<sup>26</sup>, en

---

<sup>23</sup> El documento estuvo precedido del juicio que la Congregación para la Doctrina de la Fe, en la persona del entonces cardenal Ratzinger, realizó en contra de Leonardo Boff, para analizar en especial su libro *Iglesia, carisma y poder. Ensayos de eclesio-logía militante*. Santander, Sal Terrae, 1982. El juicio y el texto fueron considerados como una desautorización de las instancias vaticanas hacia la TL. Es interesante el análisis que hace del documento J. L. SEGUNDO, *Teología de la liberación. Respuesta al cardenal Ratzinger*. Madrid, Cristiandad, 1985. Segundo acusa a Ratzinger de atacar no solo a la TL, sino al mismo Vaticano II. El segundo texto, *Libertad y liberación*, pareció matizar las críticas a la TL. Cf. también *Teología de la liberación. Documentos sobre una polémica*. San José (Costa Rica), DEI, 1984, y J. I. GONZÁLEZ FAUS, *Comprender a Karol Wojtyła*. Santander, Sal Terrae, 2005.

<sup>24</sup> Las memorias de este encuentro aparecen en J. COMBLIN / J. I. GONZÁLEZ FAUS / J. SOBRINO (eds.), *Cambio social y pensamiento cristiano en América Latina*. Madrid, Trotta, 1993. Este fue el segundo encuentro de El Escorial. El primero se realizó en 1972.

<sup>25</sup> Las memorias de este encuentro aparecen en A. BRIGHENTI / R. HERMANO, *La teología de la liberación en prospectiva. Congreso Continental de Teología*. São Leopoldo (Brasil), Fundación Amerindia, 7-11 de octubre de 2012.

<sup>26</sup> En Belo Horizonte, Brasil, se realizó el II Congreso Internacional de Teología, con el tema «Iglesia que camina con Espíritu y desde los pobres». En Puebla, México, del 12 al 14 de octubre se realizó el Encuentro-Taller Internacional de Teología de la Liberación, bajo el lema «La fuerza de los pequeños, hacer teología de la liberación desde nuevas resistencias y esperanzas».

donde se han incluido nuevos personajes de la TL, en especial mujeres, campesinos y jóvenes, junto a los «padres fundadores». También hay que señalar el Congreso organizado por la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, del 3 al 5 de abril de 2018, que quiso profundizar el camino iniciado en el Primer Encuentro Iberoamericano de Teología, realizado en la Escuela de Teología y Ministerio del Boston College, en los Estados Unidos de América, del 6 al 10 de febrero de 2017. Aunque esas reuniones no son propiamente de TL, varios teólogos vinculados a ella participaron, como Gustavo Gutiérrez, Agenor Brighenti, Juan Carlos Scannone y Pedro Trigo, entre otros<sup>27</sup>.

#### 4. Silencio prudente

Hacia finales del siglo pasado asistimos a un proceso de repliegue de muchos teólogos de la liberación. Se asumieron actitudes de mayor tacto y prudencia, además de que el *boom* ya había pasado.

Lo acontecido en Europa del Este, en especial la caída del «socialismo real», produjo muchos replanteamientos en algunos contenidos de la TL, que deberán ser tratados con más profundidad. Además, la renuncia al ministerio de Leonardo Boff fue utilizada por los enemigos de la TL para desacreditarla, al igual que su reciente interés por temas ecológicos<sup>28</sup>, enfoque que ya no tiene la

---

<sup>27</sup> Cf. *Teólogos latinoamericanos exigen una Iglesia «al servicio de la humanidad y la creación entera»*, en *Religión Digital*, 26 de abril de 2018.

<sup>28</sup> El giro ecologista que dio Leonardo Boff ha sido calificado, en comentarios de pasillo durante los encuentros de teología y en las críticas de los habituales enemigos de la TL, como un nuevo juguete con el que el brasileño quiere entretenerse. Más que una derivación de la TL, al preocuparse por la opresión que sufre la naturaleza, de la que forma parte el ser humano, parecería una ocupación necesaria para mantenerse en la atención de la opinión pública, ante la «desaparición» del marxismo, supuesto fundamento de la TL. La LS, del papa Francisco –en la que parece que Boff influyó–, ha dado al traste con esa tesis. Para una aplicación de la clásica teología de la creación al énfasis ecológico de la TL, cf. P. TRIGO, «Creación y mundo material», en I. ELLACURÍA / J. SOBRINO (eds.), *Mysterium liberationis* II, o. c., pp. 11-48.

combatividad de la fundante TL y que, por tradición, se considera hasta más «romántico». De cualquier manera, los teólogos de la liberación sostenían y continúan sosteniendo que, mientras se sigan dando situaciones de opresión en nuestro continente, seguirá siendo válida una TL<sup>29</sup>.

José María Castillo sostiene que la TL no ha hecho más que iniciar un proceso, todavía inconcluso, y, en un derroche de honestidad académica, hacia finales de siglo pasado enunció las dificultades más graves que la TL afrontó, a los treinta años de su fundación: políticas de izquierda que fracasaron y que estaban asociadas a la TL; proyectos económicos de tipo socialista que se hundieron; filosofías e ideologías que tenían su sustento en la Ilustración y la modernidad, y comunidades y grupos eclesiales que optaron por los pobres y que no encontraron un suficiente respaldo y acompañamiento por las demás instancias eclesiales<sup>30</sup>. Yo añadiría que la incomodidad de la TL se parece mucho a la que nos provoca el Evangelio, por el cuestionamiento que nos hace de nuestra manera de seguir a Jesucristo.

---

<sup>29</sup> Sobre la actualidad de la TL, cf. L. C. SUSIN, *El mar se abrió. Treinta años de teología en América Latina*. Santander, Sal Terrae, 2001; J. DUQUE, «¿De qué habla la teología de la liberación hoy?», en *Itinerarios de la razón crítica. Homenaje a Franz Hinkelammert en sus 70 años*. San José (Costa Rica), DEI, 2001; A. BRIGHENTI / R. HERMANO, *La teología de la liberación en prospectiva*, o. c.; R. ARAGÓN / J. M. PAZ / L. C. SUSIN, «La teología de la liberación cuarenta años después: retos y desafíos», en *Alternativas* 19/44 (julio-diciembre 2012); V. CODINA, «Teología de la liberación 40 años después», a. c.; 33º Congreso de Teología, convocado por la Asociación de Teólogos y Teólogas Juan XXIII, celebrado en Madrid del 5 al 8 de septiembre de 2013, y que tuvo por tema *La teología de la liberación, hoy*. Cf. también la nota de Amerindia, Puebla: «Concluye en Puebla el Encuentro Intergeneracional de Teología de la Liberación “La fuerza de los pequeños”», en *Iglesia de a pie*, 27 de octubre de 2017; L. BOFF, «La fuerza de los pequeños: la teología de la liberación», en *Koinonía*, 24 de octubre de 2017; I. ÍÑIGUEZ, «Construir teología de la liberación desde las nuevas resistencias y esperanzas: “La fuerza de los pequeños”», en *Amerindia*, 3 de noviembre de 2017, ya citados.

<sup>30</sup> J. M. CASTILLO, *Los pobres y la teología. ¿Qué queda de la teología de la liberación?* Bilbao, Descleé de Brouwer, 1998, p. 17.

## Primera recapitulación

La TL, después del *boom* inicial, hacia finales del siglo pasado, de su consolidación en América Latina y de su aceptación en las academias teológicas europeas, sigue presente no solo en algunos de sus autores originales, ya todos ancianos, sino en muchos proyectos pastorales de América Latina. No es exagerado afirmar que la TL ha venido acompañando de manera puntual no solo la historia de la evangelización en América Latina, sino también sus cambios económicos, políticos y sociales, por lo que debe ser considerada como uno de los principales referentes del subcontinente. Ahora bien, es cierto que, si el escenario político internacional ha cambiado, no lo ha hecho así la situación de pobreza en la que viven millones de personas, muchas de ellas creyentes, y que siguen encontrando en la TL una expresión de su clamor hacia Dios. Tal mutación geopolítica trajo consigo un silencio prudente por parte de los teólogos de la liberación y un tránsito hacia la ecología.

Por el hecho de ser latinoamericano y por su conocimiento de la pastoral en nuestro subcontinente, la llegada del papa Francisco a la sede de Pedro ha significado, quizá de manera indirecta por las diferencias que puede tener con los teólogos de la liberación, un respaldo a la TL no muy explícito, pero sí presente en las coincidencias que también se dan en ambas teologías, como veremos en la parte final de este trabajo.

La teología de la liberación se ha convertido en la principal referencia teológica de América Latina. No ha sido la única, pero sí la que más ha destacado en el panorama teológico, no solo latinoamericano, sino internacional. El objetivo del presente texto es tender un puente comparativo, si lo hay, entre esa teología de la liberación y la teología del papa Francisco –manifestada en sus más importantes documentos–, y responder a la inquietud de si hay ruptura o continuidad entre las dos teologías. Aunque solo se analizarán algunos aspectos: la metodología, la cristología, la eclesiología y la antropología de las dos propuestas, estos bastarán para dar cumplida cuenta del objetivo marcado.

